



Pesadilla en el internado



«CUATRO POR CUATRO»

Sara Mesa
ANAGRAMA
270 páginas,
17,90 euros

Un colegio –como el de «Bottchan» de Soseki– y más aún, un internado –especialmente el de «Nunca me abandonés» de Ishiguro– resultan, en ficción, lugares asfixiantes. Predominan páginas del clásico estilo «bildungsroman» o novela de iniciación, donde asistiremos al proceso de desarrollo y aprendizaje, que, por empatía o rechazo, nos

hará revivir momentos de nuestra propia biografía. Es el caso de «Cuatro por cuatro». Transcurre en una institución mixta, donde se aplica la segregación y a la que acuden a vivir y formarse hijos de familias poderosas, pero también excluidos, como becados o hijos de trabajadores. Se predice que habrá dolor, no pocas tensiones y extrañas interrelaciones. En la línea de su anterior libro, «Un incendio invisible», sus intereses narrativos vuelven a centrarse en los lazos de abuso y poder, donde los

«Sus protagonistas son la reencarnación de manifiestos perdedores en un libro tan áspero y amargo como ameno e inteligente»

protagonistas, más que antihéroes, son encarnaciones de manifiestos perdedores al servicio de una narradora que observa con ojo descarnado un lugar opresivo y hermético, aislado del exterior e instalado en un bosque tras una alambrada. La insana forma de relacionarse no sólo está perfectamente descrita, sino que se nos ofrecen insalvables brechas entre lo que parece ser y lo que en realidad es, sostenidas sobre una sintaxis breve y rotunda. El diario de un profesor suplente conforma la segunda parte, amplificando dudas sobre ese supuesto micro universo perfecto pero minado de secretos. Libro tan áspero y amargo como sincero e inteligente.

Á. LÓPEZ



Sobre la autora

Ha publicado «Un incendio invisible» y «El trepanador de cerebros». Con «Cuatro por cuatro», ha sido finalista del Premio Herralde de Novela

Ideal para...

identificarnos con nuestro yo en un entorno opresivo

Puntuación

8